

TESTIFICAR ES TODO SOBRE JESÚS

HECHOS 4: 33-35

La gracia, misericordia, paz y oportunidad de ser testigo sean tuyas en Jesús el Cristo, mi prójimo redimido.

A medida que comenzamos nuestro viaje de Cada Uno Su Testigo, por favor permíteme preguntarte ¿Alguna vez se te ha pedido que des tu testimonio como testigo de lo que observaste en algún tipo de escenario?

He tenido esa oportunidad en varios entornos, aunque en mis anteriores carreras comerciales. Recuerdo muy vívidamente en ciertas circunstancias tener que dar mi testimonio en una declaración frente a los abogados, tanto como dar testimonio de lo que presencié de mis ajustadores, como lo que supervisé lo que vi, escuché y dije en su disposición de varios reclamos. Eso es lo que hace un testigo testificando lo que ve, oye y lo que se dijo. Eso es también lo que estaba ocurriendo en nuestra segunda lectura en Hechos capítulo 4.

Nuestro texto dice que con gran poder los apóstoles estaban dando su testimonio de la resurrección del Señor Jesús. Es interesante notar que la palabra traducida testificar es la palabra griega *Martyrion* de la cual obtenemos la palabra *martyr* que a menudo se traduce como testigo.

La palabra testigo o testificar se usa en entornos legales para dar testimonio y Jesús usa este término de esta manera cuando les dice a los discípulos que se presentarán ante los gobernantes y los reyes como testigos a ellos.

Nota de lo que los apóstoles estaban dando testimonio. La resurrección del Señor Jesús. ¿Por qué supones que un testimonio o testigo de ese evento fuese necesario o importante? Bueno, piénsalo por un minuto, una resurrección de entre los muertos es bastante única, no ocurre muy a menudo y es difícil de creer en cierto sentido, quiero

decir, la gente tiene sus dudas sobre eso incluso en ese momento como lo tienen hoy.

Sin embargo, un testigo no está para simplemente dar su opinión ante un juez o un abogado que no está realmente preocupado por la(s) opinión(es), sino que solo está interesado en los hechos de los que tú eres testigo. Son los hechos, no insinuaciones, o historias inventadas o cualquier otra cosa. Solo quieren saber lo que has visto, escuchado y dicho sobre los hechos. Para decir la verdad y nada más que la verdad. Esa es también la forma en que nuestro testimonio debe ser sobre nuestro Testimonio Cristiano, para hablar con autenticidad y honestidad sobre la diferencia práctica que el Señor Jesús ha hecho en nuestras vidas. Como resultado, las personas no podrán discutir o cuestionar tu testimonio porque es tu historia la que realmente necesita ser contada.

También es muy importante que el Evangelio de salvación, por y a través de la muerte y resurrección de Jesús, no sea solo nuestra opinión subjetiva sino que sea nuestro testimonio del poder salvador de Jesús de una manera personal para que realmente se convierta en nuestra historia. La historia cristiana trasciende lejos nuestras propias experiencias personales.

En el pasado, hubo muchas personas que creyeron que Jesús murió y resucitó de entre los muertos, y les apasionó su creencia hasta el punto de que estaban dispuestos a morir por esa verdad con la absoluta confianza de que ellos también resucitarían de la muerte a través de Él, y por eso la única forma en que tanta gente tendría tanta confianza es que los hechos fundamentales de nuestra fe sean verdaderamente ciertos. Entonces, la combinación de la verdad objetiva del Evangelio junto con nuestras experiencias subjetivas de su maravillosa realidad en nuestras vidas es absolutamente un testigo muy poderoso por las siguientes razones.

Número uno, hablamos de nuestro salvador resucitado con gran poder y pasión. Esto se nota en nuestro mensaje de texto que dice con gran poder que los apóstoles dieron su testimonio.

La palabra poder en griego es la palabra *dynamis* de la cual obtenemos la palabra dinamita. Esta es la misma palabra que San Pablo usa en Romanos 1 cuando dice que no está avergonzado del Evangelio porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen. Entonces, el Espíritu Santo usa la Sagrada Escritura como dinamita espiritual para abrir corazones endurecidos y mentes cerradas. San Pablo continúa diciendo en 2 Corintios 10: 4-5 que la Palabra de Dios tiene poder divino para demoler fortalezas, así como para demoler argumentos y toda pretensión que se opone al conocimiento de Dios.

Entonces mis hermanos y hermanas, ¿qué tan alentador es eso? Es fenomenal que el poder de persuadir a las personas para que vengan a salvar la fe en Jesús no está en nosotros, sino que está totalmente en el mensaje que compartimos. San Pablo continúa afirmando esto en 2 Corintios 4 cuando dice que lo que predicamos no es de nosotros mismos sino de Jesucristo como Señor y de nosotros mismos como siervos por amor de Jesús. El Dios que dijo que la luz brille de la oscuridad hizo que su luz brille en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios que se muestra en el rostro de Cristo.

Sin embargo, compartir nuestra fe a través del testimonio a otros con gran poder no es todo lo que se necesita, ya que también hablamos de nuestro Señor resucitado con mucha gracia.

El texto de nuestro mensaje indica que no es solo con gracia sino con gran gracia. ¿Alguna vez has escuchado el dicho de que a la gente no le importa cuánto sabemos hasta que sepan cuánto nos importa? Esta fue una de las claves de la creciente popularidad de la fe cristiana junto con la Iglesia Cristiana, incluso en un momento en que era ilegal y los cristianos eran increíblemente perseguidos. Los cristianos realmente cuidaban a las personas porque cuidaban a su maestro Jesús. Jesús les había dicho que se amaran unos a otros como Cristo los ama. ¡Wow! ¿Qué calificación amén? Necesitamos continuar haciendo eso.

Entonces, hermanos y hermanas, si nuestro testimonio cristiano va a tener credibilidad, definitivamente necesitamos prefacio y respaldo

respaldando y amando genuinamente a nuestros vecinos. A medida que miramos alrededor de nuestro mundo y tal vez incluso en nuestra iglesia hay muchas personas quebrantadas que están sufriendo de varias maneras, sin embargo, no hay ruptura o daño que esté más allá de la capacidad de curación de nuestro salvador. Él ha sanado el quebrantamiento del pecado y también desea hacer lo mismo con los demás. Es su deseo ministrar a las personas quebrantadas a través de su iglesia. Somos literalmente la boca, las manos y los pies de Cristo para mostrar su amor y decir su verdad en amor, anunciando su perdón a los que se arrepienten y se vuelven a Él con la fe que el Espíritu Santo proporciona a través del Evangelio. Es muy lamentable que Satanás mismo haya convencido a muchas personas de que los cristianos son enemigos. Sin embargo, ahora tenemos la maravillosa oportunidad de demostrar que están equivocados, ya que combinamos el poderoso mensaje de Dios con mucha gracia y amor; y así mis hermanos y hermanas a Él serán toda gloria, honor y alabanza.

Oremos: